



Los ministros de Defensa de la OTAN en su reunión formal del día 15 de febrero en Bruselas.

# UN MENSAJE CADA VEZ MÁS CONTUNDENTE

Un año después de la invasión, los aliados afianzan su apoyo político y militar a Ucrania al tiempo que toman nuevas medidas para garantizar su propia seguridad y mejorar capacidades

**O**CCIDENTE lo ha vuelto a hacer. Cuando se cumple un año de la agresión rusa y pese a lo delicado de las decisiones a tomar y las derivadas de una guerra larga y compleja, tanto la Alianza Atlántica como la Unión Europea, de manera coordinada y complementaria, han demostrado su unidad y su determinación para apoyar al pueblo ucraniano, defender la legalidad internacional y hacer de Europa un lugar más seguro. Pero, al mismo tiempo y conscientes de los desafíos de reponer nuestras propias capacidades, están tomando las medidas necesarias para poder garantizar

la estabilidad de una Europa que ha visto cómo la guerra ha vuelto a su territorio.

En el mes en el que se conmemora el aniversario de una invasión que, según la ONU, ya ha costado la vida a cerca de 8.000 civiles —el Gobierno ucraniano sitúa la cifra en 30.000—, generado más de ocho millones de refugiados y seis millones de desplazados internos (dos tercios mujeres y niños), el Viejo Continente ha convertido a Ucrania en su epicentro en una serie de reuniones y encuentros en los que se ha combinado simbolismo, análisis y pragmatismo. También la ONU, que el mismo día 24 aprobó por 141 votos a fa-

vor, siete en contra y 32 abstenciones una resolución de la Asamblea General que insta a Rusia a retirarse de Ucrania y cesar las hostilidades

Simbólica, incluso histórica, fue la jornada del día 9, en la que el presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, acudió a Bruselas para asistir como invitado tanto al Consejo como al Parlamento Europeo. De especial calado fue el viaje por sorpresa a Kiev el día 20 del presidente de Estados Unidos, Joe Biden, uno de los pocos mandatarios occidentales que aún no había acudido a Ucrania. También el presidente español, Pedro Sánchez, quiso

estar con Ucrania y su pueblo en la víspera de cumplir un año de guerra y se desplazó a Kiev (visitó también la ciudad de Bucha y el barrio de Irpin, dos de las zonas más castigadas). «Estaremos al lado de Ucrania y su gente hasta que la paz regrese a Europa», le aseguró Sánchez a Volodimir Zelenski, a quien también confirmó el anuncio hecho el día anterior por la ministra de Defensa española, Margarita Robles, de que España enviaría seis carros *Leopard 2 A4* a Ucrania. Es más, el presidente, añadió que «podríamos sumar otros cuatro si fuera necesario».

De análisis, diálogos y confirmación de afinidades fueron los días —17, 18 y 19— de la Conferencia de Seguridad de Múnich, con la agresión rusa y sus consecuencias como *leit motiv*. Y pragmáticas y decisorias fueron tanto las reuniones en Bruselas de los titulares de Defensa de la OTAN los días 14 y 15, como la continua actividad de la UE con Ucrania como protagonista mediante dos Consejos extraordinarios, sesiones de trabajo y comunicados de todas las instituciones y la reunión de ministros de Exteriores el día 20.

Además, el día 21 hubo un encuentro en la sede de la Alianza del secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg; el alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad de la UE, Josep Borrell, y el ministro de Asuntos Exteriores ucranianos, Dimytro Kuleba.

## COORDINADOS Y COMPLEMENTARIOS

Durante la reunión de titulares de Defensa, los ministros impulsaron los nuevos apoyos armamentísticos a Kiev —entre ellos, y por primera vez, carros de combate—, reforzaron la disuasión y defensa con la aprobación de la Guía Política 2023 —que considera las capacidades y fuerzas necesarias en el nuevo contexto estratégico—, crearon una Célula de Coordinación de Infraestructura Submarina Crítica, e impulsaron medidas con la industria para mantener las reservas de municiones y satisfacer las necesidades.

De manera coordinada, los 27 aprobaron un nuevo paquete de sanciones, confirmaron el aumento en 500 millones de euros del Fondo Europeo para la paz (que ya alcanza los 3.600 millones) y analizaron fórmulas para reponer de forma conjunta los materiales más demandados (como munición de artillería). También consolidaron la decisión de complementar la nueva fase en la ayuda militar a Kiev mediante la



El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, y su homólogo ucraniano, Volodimir Zelenski, durante la reunión bilateral mantenida en Kiev el 23 de febrero.

formación, a través de la Misión de Asistencia Militar a Ucrania —que duplicará el número de soldados ucranianos que adiestrará, llegando a los 30.000 efectivos—, de tripulaciones de carros de combate y especialistas en mantenimiento de los mismos.

En todos y cada uno de los encuentros, las reuniones y los debates, se han reproducido las mismas premisas: Occidente sigue junto a Ucrania, el tiempo es crucial y todos nos jugamos nuestro futuro. Además, los ataques y bombardeos rusos no cesan, las alusiones al fantasma nuclear por parte del Kremlin son constantes y, tanto la OTAN como los servicios de inteligencia occidentales, advierten de que hay datos para sostener que Rusia está preparando una gran ofensiva para la primavera. Y la realidad constata que la ayuda occidental está siendo clave para que Ucrania resista la embestida. «Ucrania tiene una ventana de oportunidad para

inclinarse la balanza. El tiempo es esencial: la velocidad salvará vidas», afirmó Jens Stoltenberg tras la reunión de ministros de Defensa el 14. Ese mismo día la ministra española, Margarita Robles, resaltó lo significativo de la coordinación sin precedentes entre todos los aliados con la que se está realizando la ayuda.

Esas mismas ideas planearon y se repitieron durante la Conferencia de Seguridad de Múnich, donde Stoltenberg sentenció que «nuestras sociedades deben ser conscientes del esfuerzo que está suponiendo la crucial ayuda militar a Ucrania» y que hay que aunar esfuerzos para que la industria pueda reponer el material que se está enviando. «La guerra de Ucrania es un desafío existencial para la seguridad de todos», afirmó por su parte en la ciudad alemana el alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, y añadió que los ucranianos necesitan ser «menos aplaudidos y mejor provistos de armas».

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, recogió el guante y planteó una iniciativa a escala europea que, a través de un esquema planificado de compras conjuntas, facilite la expansión de la capacidad de producción industrial. «Si queremos paz, tenemos que invertir en los medios para tenerla; esto significa también reforzar la base industrial y tecnológica de nuestra defensa», reiteró el presidente francés Emmanuel Macron.

## Sánchez viajó a Kiev para mostrar el apoyo militar, humanitario y político de España

# AYUDA A UCRANIA

## REUNIÓN DE LA OTAN

Y, precisamente, sobre cómo conseguir incrementar la ayuda a Ucrania sin menoscabar nuestros arsenales, versó la importante reunión de los ministros de Defensa de la OTAN. La sesión —muy intensa— se dividió en dos jornadas. La primera, dedicada a analizar la situación de la guerra, incluyó una reunión del Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania (liderado por Estados Unidos, está integrado por 54 países) y una sesión informal de los ministros aliados a la que asistió como invitado el titular de Defensa ucraniano, Oleksii Reznikov, quien detalló de primera mano la situación sobre el terreno y las necesidades más acuciantes. También, y como es habitual en las últimas reuniones aliadas, estuvo invitado Josep Borrell. «Doy la bienvenida

que lo ha hecho la guerra de Ucrania. Al principio, era extremadamente importante proporcionar armas antitanque ligeras, y lo hicimos. Luego, vimos la necesidad de artillería y los aliados proporcionan sistemas cada vez más avanzados. Más tarde, se evidenció que también era una necesidad urgente disponer de modernos sistemas de defensa aérea, y los aliados ya están proporcionando *Patriot*, *Sampt*, *Nasams* y otros. Y en las últimas semanas, los países de la OTAN han dado un paso fundamental al acordar el envío de armamento pesado, vehículos blindados, vehículos de combate de infantería y, sobre todo, carros de combate». Concretamente, en la reunión del día 14, once países —entre ellos España— se comprometieron a enviar carros de combate, otros 22 lo

americana de Ramstein (Alemania) y tras las sucesivas peticiones del presidente ucraniano. La decisión era compleja y había que sopesar muy bien las implicaciones, las disponibilidades de cada país y la capacidad para asegurar la propia defensa. Pero tras un amplio debate, los aliados han decidido suministrar a Kiev carros de combate *Leopard 2* a través de una coalición liderada por Alemania (fabricante de los blindados) e integrada también por España, Finlandia, Noruega, Polonia y Canadá; Estados Unidos enviará sus *Abrams* y Gran Bretaña entregará *Challenger 2*.

Esta decisión supone la entrada en una nueva fase en el apoyo militar a Ucrania y, sobre todo, un gesto político de gran calado al actuar los países occidentales de forma conjunta, coherente y coordinada. Aunque los carros y la estructura técnica tardarán semanas en poder desplegarse en su totalidad en territorio ucraniano, la decisión es firme y aspira a tener sobre el terreno dos batallones (unas 100 unidades) en primavera y que algunos de los países integrantes de la coalición —como ya está haciendo España— realicen en su territorio la formación y el entrenamiento en la operación y mantenimiento de los carros de militares ucranianos, además de la logística, munición y adiestramiento.

En el terreno militar, los carros occidentales aportarán un gran valor por varios motivos. En primer lugar, porque son más eficaces que los de fabricación soviético-rusa de los que dispone actualmente Ucrania y, en segundo, porque tienen mayor agilidad, movilidad, protección, capacidad de reconocimiento general —especialmente nocturna—, mayor resistencia acorazada y mejor precisión de disparo. Dentro del lote occidental, los *Leopard 2* son especialmente útiles porque, al disponer de ellos una docena de países aliados —con un conjunto total de 2.000 unidades—, se facilita el futuro sostenimiento de los carros donados.

## DISUASIÓN Y DEFENSA

El equilibrio entre mantener la ayuda y garantizar nuestra propia seguridad fue el paradigma del segundo día del encuentro, el 15, en el que tuvo lugar la única sesión formal del Consejo Atlántico de ministros de Defensa. «Vivimos en un mundo cada vez más peligroso. Hay una guerra abierta en Europa, seguimos con la amenaza persistente del terrorismo y asistimos a nuevos



El ministro de Exteriores ucraniano junto a Jens Stoltenberg y Josep Borrell, en una reunión extraordinaria a tres bandas en la sede de la OTAN el día 21.

a las nuevas promesas de apoyo hechas por los aliados», dijo Stoltenberg al finalizar la primera jornada, tras reiterar el derecho legítimo del pueblo ucraniano a defenderse y el deber moral de los aliados de ayudarlo. También explicó que la OTAN, como tal, entrega ayuda de forma directa a Ucrania (como alimentos, suministros médicos, sistemas contra drones o puentes anfíbios) a través del Paquete Integral de Asistencia.

Pero, además, la Alianza coordina las ayudas que cada país ofrece de acuerdo con el Grupo de Contacto. En este sentido, Stoltenberg indicó que «el tipo de apoyo que brindamos ha evolucionado a medida

hicieron con vehículos de infantería, 16 ofrecieron artillería y municiones y nueve, artillería de defensa aérea. La ministra de Defensa española, tras incidir en la unidad y la determinación de todos los aliados y en que el objetivo prioritario de la Alianza es conseguir la paz, afirmó que «España seguirá apoyando a Ucrania con material, formación y ayuda humanitaria, dentro de nuestras posibilidades».

La posibilidad de entregar carros de combate se puso sobre la mesa a finales del pasado mes de enero durante una reunión anterior del Grupo de Contacto convocada por la OTAN en la base nortea-



Consejo Europeo

El presidente ucraniano, con los jefes de Estado y Gobierno de la UE, en el Consejo Extraordinario del 9 de febrero en Bruselas.

desafíos planteados por China. Debemos asegurarnos de que nuestra disuasión y defensa sigan siendo fuertes y creíbles», sentenció Stoltenberg en rueda de prensa. Durante la reunión, celebrada en formato a 30 con Finlandia y Suecia como invitados, el Comandante Supremo en Europa (SACEUR), general Christopher G. Cavoli, informó del progreso de las medidas adoptadas en la Cumbre de Madrid para reforzar la postura de disuasión y defensa, y también del estado de las principales líneas de trabajo en curso: la elaboración de los planes de defensa, la estructura de fuerzas y la de mando y control.

Los ministros aprobaron la Guía Política 2023, que no solo define un nuevo nivel de ambición ante cualquier contingencia en el marco del artículo 5, sino que también considera las capacidades y fuerzas necesarias para operaciones de gestión de crisis en el nuevo contexto del Concepto Estratégico. En este marco, Margarita Robles expresó su satisfacción por el consenso alcanzado, «que es el perfecto ejemplo de unidad y el mejor mensaje que se puede lanzar a agresores como Rusia», así como la necesidad de mantener el necesario equilibrio entre presupuesto, capacidades y aportaciones a operaciones para lograr una alianza adaptada, sostenible y dotada de los recursos suficientes para llevar a cabo sus tres tareas fundamentales en 360 grados.

La ministra española manifestó también la necesidad de invertir en industria

e innovación para mejorar la resiliencia y llamó la atención sobre la extensión de las amenazas a las infraestructuras críticas, en especial las submarinas. Precisamente para proteger este tipo de infraestructuras, Stoltenberg anunció la creación de una Célula de Coordinación de Infraestructura Submarina en la sede de la OTAN, que «facilitará el compromiso con la industria y reunirá a las principales partes interesadas, tanto civiles como militares».

Los responsables de Defensa aliados también pusieron sobre la mesa la necesidad de invertir más en defensa, debatieron cómo incrementar nuestros compromisos más allá de 2024 y abordaron fórmulas para impulsar la capacidad industrial y reponer las reservas de armamentos y municiones. En esta línea, acordaron un proyecto conjunto para apoyar el almacenamiento previo de municiones. También 16 países aliados (entre ellos España) además de Finlandia y Suecia, lanzaron una nueva iniciativa —denominada

## La OTAN analizó cómo impulsar la capacidad industrial y reponer reservas

*Alliance Persistent Surveillance From Space, APSS*— que transformará la forma en que la OTAN recopila y utiliza datos del espacio, mejorará significativamente la inteligencia y la vigilancia y brindará un apoyo esencial a las misiones y operaciones de la Alianza Atlántica.

En los márgenes de la reunión ministerial, Robles mantuvo también un encuentro bilateral con su homólogo de Hungría, así como un encuentro multilateral con los ministros de los demás países que despliegan en Letonia participando desde 2017 en la misión aliada de Presencia Avanzada reforzada (*enhanced Forward Presence, eFP*). La ministra destacó el compromiso pleno de España con esta misión OTAN que se desarrolla en todo el flanco este como contribución a la disuasión y defensa y como expresión de cohesión y solidaridad entre aliados. España mantendrá un importante nivel de participación en la misión, adaptando en cada momento su despliegue para lograr la máxima eficacia en función de las necesidades de la Alianza expresadas en los planes regionales del SACEUR. Pocos días más tarde, el 22, la ministra de Defensa confirmó en una intervención en el Pleno del Congreso de los Diputados que España desplegará en abril una batería *Nasams* (Sistema de Misiles Superficie-Aire Avanzado Noruego) con 80 efectivos en la base de Amari (Estonia), similar a la que ya opera en Letonia como parte del despliegue aliado de la *eFP*.

**Rosa Ruiz**